



Sabiduría Popular

El otro día, cité en el colegio a un grupo de chicos y chicas de 2º de ESO a realizar un trabajo que tenían que hacer en común. Uno de esos chavales me pidió que llamase a su madre para decirle que le diese permiso para venir al colegio con sus compañeros.

Le llamé y le dije que Mario tenía que venir a realizar el trabajo y que, si le parecía bien, le diese permiso. La madre me contestó que, por supuesto, le daba permiso para venir, pero como su hijo les mentía tanto y en tantas ocasiones habían decidido que fuese el profesor el que les informara directamente porque no se fiaban de su hijo. Es triste.

Yo me acuerdo que de pequeño también solía decir alguna mentira y me acuerdo la fábula que me contó mi madre. Me la contó así, como en verso:

Apacentando un joven su ganado gritó desde la cima de un collado: -¡Favor; que viene un lobo, labradores! Estos, abandonando sus labores, acuden prontamente, y hallan que es una chanza solamente.

Vuelve a llamar, y temen la desgracia. Segunda vez los burla. ¡Linda gracia! Pero, ¿qué sucedió la vez tercera? Que vino en realidad la hambrienta fiera. Entonces el Zagal se desgañita, y por más que patear, llora y grita, no se mueve la gente, escarmentada, y el Lobo le devora la manada.

Os puedo asegurar que después de escuchar y entender esta fábula apenas he dicho mentiras a lo largo de mi vida.

Ahora vienen los exámenes finales, las notas, los suspensos y los aprobados y los notables y sobresalientes; las alegrías y las penas; los gozos y las sombras. No engañéis a vuestros padres y escondáis las notas, no les mintáis, aceptad con gozo o tristeza el resultado de todo un curso de trabajo y dedicación o de todo un curso de desidia y vagancia.



¡¡ Feliz Final de Curso !!

